

Científicos explican cuánto protegen las fórmulas para el sarampión, las hepatitis y la influenza, entre otras

Cuál es la eficacia de las vacunas contra otras enfermedades

DANIELA TORÁN

“La única que ha eliminado una enfermedad es la vacuna contra la viruela”, dice el infectólogo José Gregorio Martínez.

El infectólogo José Gregorio Martínez comenta que en la actualidad ninguna vacuna es 100% eficaz, es decir, capaz de eliminar por completo una enfermedad. “La única que lo ha hecho es la de la viruela”, dice el médico de la Clínica Vespuccio. De hecho, este año se conmemora el 41 aniversario de la erradicación de esta enfermedad contagiosa que en el siglo XX acabó con la vida de 300 millones de personas.

Pero la vacuna contra la viruela no es la única con buenos resultados de eficacia. La vacuna contra la poliomielitis ha reducido la incidencia de la enfermedad en casi un 99%.

María Isabel Oliver, doctora en Ciencias Biomédicas, aclara que la eficacia de una vacuna es el porcentaje de reducción de la incidencia de la enfermedad comparando los voluntarios vacunados respecto de los no vacunados. “Se mide en ensayos clínicos controlados. Una vacuna con un 90% de eficacia quiere decir que de 100 personas, 90 no se enfermaron expuestas al virus. La efectividad también mide la capacidad de la vacuna de proteger, pero está dada en las condiciones reales, se realiza después de que la vacuna ya se comercializó”, explica la directora de la carrera de Ingeniería en Biotecnología de la Universidad Andrés Bello.

Otra vacuna con alta eficacia es la



La vacuna contra la hepatitis A se recomienda a los 18 meses de nacido.

RUBÉN GARCÍA

Eficacia de las principales vacunas en uso

Enfermedad	Eficacia	Dosis	Duración
Sarampión	97%	2	Más de 20 años
Fiebre Amarilla	99%	1	Más de 30 años
Poliomielitis	99%	4	Más de 20 años
Hepatitis A	99%	2	Más de 20 años
Hepatitis B	95%	3	Más de 20 años
Influenza	40 - 60%	1	Corta duración
Tuberculosis	50%	1	Más de 20 años
Varicela	80 - 95%	1	Más de 20 años

Fuentes: Centros para el Control y Prevención de Enfermedades (CDC) y Organización Mundial de la Salud (OMS)

del sarampión, agrega la doctora en Ciencias Biomédicas, Susan Bueno. “El esquema de vacunación tradicional contra el sarampión tiene una eficacia del 97%, si son dos dosis. En el caso de que se administre una sola, la eficacia disminuye al 93%, de acuerdo a la CDC (Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades)”, dice la investigadora del Instituto Milenio de Inmunología e Inmunoterapia (Imi).

De acuerdo a la OMS, la vacuna contra la hepatitis A es de las más eficaces. “Prácticamente el 100% de los adultos producen niveles protectores de anticuerpos en un mes de la vacunación”, dice Bueno. La fórmula para la hepatitis B también es alta. “La serie completa de la vacunación (tres dosis) induce la producción de anticuerpos protectores en más del 95% en lactantes, niños y adultos, incluso se ha

comprobado que es eficaz para prevenir el cáncer hepatocelular en niños de mayor edad vacunados cuando eran lactantes”, comenta Bueno. “Se trata de una vacuna recombinante, es decir, es un antígeno del virus que se produce de manera in vitro. Hasta ahora se han descrito 20 años de protección”, agrega Oliver.

La inmunización contra la fiebre amarilla también es buena. “Según la OMS, la vacuna induce inmunidad protectora en más del 90% de las personas en un plazo de 10 días y en el 99% en 30 días. Esta protección parece tener una duración de 30 a 35 años”, dice Bueno.

Una de las vacunas más usadas es la BCG, para la tuberculosis. “Es muy antigua. Previene las formas extrapulmonares de la tuberculosis con una eficacia sobre el 50%”, comenta el doctor Martínez.

¿Qué pasa con la influenza? “Estudios recientes sugieren que la vacunación contra la influenza solo reduce el riesgo de contraer la enfermedad en un 40% a un 60% en la población en general, además, se menciona que los adultos mayores podrían desarrollar menor inmunidad”, dice Susan Bueno.

El inmunólogo Alexis Kalergis explica que la vacuna de la influenza es estacional. “Este virus tiene la capacidad de cambiar muy rápidamente sus componentes externos, por lo que es necesario entrenar al sistema inmune con las nuevas variantes del virus cada año”, dice el director del Imi.

“Por eso se hacen vacunas tetravalente o trivalente, porque van con antígenos dirigidos a tres o cuatro cepas distintas del tipo de influenza: H1N1, influenza B, etcétera. Se juega un poco a adivinar cuál va a ser el brote predominante”, agrega Oliver.